***Ianua Classicorum. Temas y formas del Mundo Clásico* III: pp. 467 – 808**

**Ponencia, plenaria invitada y comunicaciones de Tradición Clásica.**

En los tres volúmenes *Ianua Classicorum* se reúnen las contribuciones de los asistentes al XIII Congreso Español de Estudios Clásicos celebrado en La Rioja en 2011. En el apartado dedicado a la Tradición Clásica, se hace especialmente patente que el legado clásico está más vivo que nunca.

El volumen comienza recogiendo la ponencia del profesor Juan Antonio López Férez que, con el nombre de «Mitos y nombres míticos clásicos en la *General Estoria* de Alfonso X (primera y segunda partes)» (pp. 469-526) se encarga de recopilar y analizar los referentes clásicos en esta obra del siglo XIII, que se configura como todo un recorrido por elementos clave de la Antigüedad. A continuación, se recoge la contribución de la sesión plenaria de la mano de Elina Miranda Cancela quien, con «Antígona en las Antillas» (pp. 529-540), propone un recorrido y estudio de la tradición de la obra de Sófocles en Santo Domingo, Puerto Rico y Cuba de la mano de Franklyn Domínguez, Luis Rafael Sánchez y Joel Sáez respectivamente.

Agruparemos las comunicaciones según los siglos a los que corresponden. Así, en lo que se refiere a la Edad Media, tenemos a María Concepción Fernández López con su «Moldes de la *Eneida* en el *Libro de Alexandre*» (pp. 603-612), José María Gutiérrez Aranz, con «*O qui perpetua medievalis*» (pp. 641-648) y Luis Pomer Monferrer con «El episodio del encuentro de la amazona Talestris con Alejandro: fuentes y transmisión» (pp. 715-720). En el primer caso, se habla de ecos virgilianos directos, en el segundo, de ecos boecianos filtrados a través del cristianismo, y de su influencia en autores como Alcuino y Casiodoro. En la última contribución, al trazarse el recorrido del episodio de Talestris, se ponen de manifiesto las distintas opiniones en torno al mismo.

Las aportaciones referentes a los siglos XVI y XVII son numerosas y variadas: la de Trinidad Arcos Pereira con el nombre de «Los *Progymnasmata* en la obra de Joachimus Camerarius» (pp. 553-560), la de Soledad Atienza Valero con «Ópera y mundo clásico: el *Faetonte* de Lully» (pp. 569-576), la de Rosa Pedrero Sancho con su «Ópera y novela griega: *Las Etiópicas* de Heliodoro», la de Luis Miguel Pino Campos con su «Las fuentes clásicas del jurista Juan de Solórzano Pereira» (pp. 699-706), la de Vicente M. Ramón Palerm con su contribución «El legado clásico en la escuela dramatúrgica del siglo XVII hispano: algunos autores representativos del género cómico» (pp. 721-730), la de Francisco Salas Salgado y Mª Pilar Lojendio Quintero con «Mitología clásica e Ilustración: *Madrid por dentro* de Cristóbal del Hoyo» (pp. 747-754), la de Katarzyna Krystyna Starczewska con «El lenguaje de la traducción latina del Corán (1518/1621) como un ejemplo de la actitud humanista» (pp. 767-774) y, por último, la de Josep Luis Teodoro Peris con «Últimos actos del divino Eneas sobre la Tierra: dos suplementos hexamétricos de la *Eneida* del siglo XVII» (pp. 783-790). De este bloque cabe destacar, por una parte, la importancia de los clásicos en la ópera: dos autores tan dispares como Ovidio y Heliodoro son tratados en dos contribuciones. Por otra parte, resulta muy interesante analizar la traducción latina del Corán cuyas diferencias con el original resultan ser, sorprendentemente, por motivos lingüísticos y no religiosos. Lo paródico también tiene cabida en dos contribuciones: en el caso de del Hoyo, lo clásico sirve de manera ornamental a la parodia.

En las comunicaciones enmarcadas en los siglos XVIII y XIX se encuentran «Apuntes sobre la perfección clásica en el abate Vicente Requeno (1743-1811), restaurador de artes grecolatinas» (pp. 561-568) de Antonio Astorgano Abajo, «Temática grecolatina en la obra de Juan José Lucas Elizondo» (pp. 633-640) de Íñigo de Goñi Echevarría, «La *Didone abbandonata* de Metastasio y el libro 4 de la *Eneida*» (pp. 755-766) de Francisco Ramón Solano Hernández, «Eurípides en la ópera: *Le Sconfitte* de Claudio Gay» (pp. 649-656) de Helena Guzmán García y «Estudio semántico comparativo de las referencias al mundo clásico en la primera crítica martiana» (pp. 731-738) de Liliana Ramos Cruz. De nuevo es importante la influencia en lo clásico en la ópera, pero también es destacable es la contribución sobre José Martí, que pone de relieve el sistema estético del autor cubano.

Entre las comunicaciones sobre la pervivencia clásica en el siglo XX, se puede encontrar a José Ignacio Andújar Cantón con «Pervivencia del mundo clásico en *El charco de sangre* de F. García Pavón» (pp. 543-552), a Jesús Bermúdez Ramiro con «Personajes mitológicos femeninos en la poesía de Rafael Alberti» (pp. 577-586), a Ana Mª Comesaña López con «La cólera de Chuck Nunn Junior: presencia de Homero en un relato de David Foster Wallace» (pp. 587-594), a Ana Isabel Fernández Galvín con «La tradición clásica en la obra narrativa de K. E. Tsirópoulos» (pp. 595-602), a María Isabel González Arena con «La construcción paródica del mito de la caverna en el siglo XX: de Platón a Virgilio Piñera» (pp. 613-620), a Helena González-Vaquerizo con «El poeta es un fingidor y los cretenses no dejan de mentir: de las mentiras del Ulises homérico a la *Odisea* de Nikos Kazantzakis» (pp. 621-632), a Lorena Jiménez Justicia con «El héroe fracasado: *Hércules y el establo de Augías* de Friedrich Dürrenmatt» (pp. 657-664), a Aurora Martínez Ezquerro con «El *Locus amoenus* o la creación de un espacio utópico: tradición clásica en la publicidad actual» (pp. 665-672), a Pedro Jesús Molina Muñoz con «El nuevo triunfo de Dioniso: tradiciones y ritos en la Grecia moderna» (pp. 673-680), a Andrés Ortega Garrido con «Las ninfas clásicas en los poetas del grupo del 27» (pp. 681-690) a Nuria Pombo Gallego con su «La representación cinematográfica de la cultura minoica» (pp. 707-714) a Francisco Miguel del Rincón Sánchez con «*Las tetas de Tiresias*: un drama y una ópera sobre el adivino que cambió de sexo» (pp. 739-746), a Luis Miguel Suárez Martínez con «Culturalismo y cultura grecolatina en dos poemas de *Syrtes* de Luis Antonio de Villena» (pp. 775-782), a Diego Vicente Sobradillo con «Los bucólicos griegos en la narrativa japonesa del siglo XX: el *Rumor del oleaje* de Yukio Mishima» (pp. 791-798) y a Paola Volpe Cacciatore con «La *Fedra* di Miguel de Unamuno: dall’acusa al perdono» (pp. 799-808). Cabrían destacar los peculiares usos que se hacen, por ejemplo, de mano de Foster Wallace y sus reelaboraciones del tema homérico, o el uso paródico que hace Virgilio Piñera del mundo clásico pero, sobre todo, lo que llama la atención, más que las contribuciones concretas, es que, en primer lugar, es el más nutrido de los bloques expuestos aquí y, en segundo (aunque no es exclusivo de esta parte) la variedad temática de esas contribuciones, algo que confirma el hecho que se señalaba al principio: el legado clásico es algo intrínseco a la cultura contemporánea, algo de lo que se han apropiado los autores como un medio para entender o expresar mejor el mundo que nos rodea.

Carlos Sánchez Pérez. Universidad Autónoma de Madrid